

CONFLICTOS ISRAELÍES-PALESTINOS

Por LUIS SUCH GALLARDO

Breve descripción histórica

Para analizar la historia reciente de los conflictos israelíes-palestinos es necesario remontarse al final de los siglos XIX y comienzos del siglo XX, con la aparición de los movimientos nacionalistas israelí (movimiento sionista) (1) y árabe.

Es obligado definir brevemente términos como el movimiento sionista, los suníes y los chiíes. El sionismo se puso como objetivo primario la creación de un Estado judío moderno en la tierra de Israel, devolviendo al pueblo judío su estatus de nación que pondría fin a dos milenios de vida en el exilio. El sionismo conjuga dos elementos: independencia y soberanía por un lado, y la centralidad de Israel en la identidad judía por el otro.

Los zuñes (2) (o suníes), que representan entre el 80-90% de todos los musulmanes, consideran que la sucesión de Mahoma debe basarse en la capacidad del califa y no en sus lazos de sangre con Mahoma. En cambio los chiíes (3) o chiítas, que suponen aproximadamente el 10% de los-

(1) *Sionismo* es el movimiento de liberación nacional del *Pueblo Judío*. Dicho movimiento fue el promotor y responsable de la fundación del moderno *Estado de Israel*.

(2) Los *suníes* o *sunitas* son el grupo musulmán mayoritario en la comunidad islámica mundial. Cerca del 90% de los musulmanes son suníes. Creen que Mahoma fue un profeta, un ser humano perfecto y que deben de imitarse sus palabras y sus actos en la forma más exacta posible.

(3) Los *chiíes*, *shiíes* o *chiítas* constituyen la segunda de las ramas del islam. Los chiíes constituyen hoy entre un 10% y un 15% de los musulmanes. Difieren de los suníes

musulmanes, consideran que Alí, primo y yerno de Mahoma, fue el iniciador de la línea sucesoria de Mahoma. Etimológicamente chií viene de Shiat Alí (partido de Alí). Los chiíes consideran que los califas posteriores a la muerte de Alí han sido usurpadores. Existió otra más, la *jariyí* (4) o *jariyita*, prácticamente extinta en el resto del mundo islámico.

Entrando en materia, el acontecimiento clave es la Primera Guerra Mundial. Al aparecer, el movimiento sionista en Europa en el siglo XIX formado por un determinado número de judíos de Europa Central y Oriental comienza a adquirir tierras en Palestina en esta época, los territorios del actual Israel forman parte del Imperio Otomano.

El conflicto, llamando conflicto al conjunto de los enfrentamientos entre árabes y judíos, tiene su origen en las actitudes del movimiento sionista, que desde finales del siglo XIX planteó el retorno judío a Palestina, entonces bajo dominio turco, después de 18 siglos de éxodo. Si bien es cierto que la primera consagración de ese proyecto sólo se consiguió cuando en noviembre de 1917, en el Parlamento de Westminster, el entonces ministro de Asuntos Exteriores, lord Arthur James Balfour, anunció la disposición de Su Graciosa Majestad de facilitar el nacimiento de un «hogar nacional judío»; que empezó a hacerse realidad cuando Palestina, no casualmente y faltando a todas las previas promesas británicas a favor de la creación de una «Gran Nación Árabe», se convirtió en un mandato de la Sociedad de Naciones bajo administración de Londres.

Poco después, en el año 1922 los mandatarios autorizaron la creación de la Agencia Nacional Judía, que desde ese momento pasó a ser el embrión de un verdadero Estado. En tales condiciones, el flujo inmigratorio fue en aumento, para trastocarse en una auténtica invasión una vez terminada la Primera Guerra Mundial, en el año 1945. Todo ello al amparo de las organizaciones pro Estado de Israel, que organizaron, además, fuertes movimientos terroristas para acabar con las dubitaciones del protectorado de los británicos. Hasta el punto de que éstos, ante la imposibilidad de resolver un problema cada vez más enrevesado, recurrieron a Naciones Unidas, que en célebre reunión del 19 de noviembre de 1947 decidió la partición de Palestina en dos Estados: uno israelí y otro árabe con una zona

en que rechazan la autoridad de los tres primeros califas. Siguen los preceptos de los hadices (dichos y hechos de Mahoma narrados por sus contemporáneos) siendo diferentes a los de los suníes y tienen sus propias tradiciones legales.

(4) Los *jariyíes* o *jariyitas*, quienes enfatizan el raciocinio y la tolerancia, hoy continuada tan sólo por los *ibadíes* (denominación actual de sus seguidores) de Omán.

internacional para Jerusalén. Poco después se proclamaría la independencia del Estado judío el 15 de mayo de 1948, con la huida masiva de palestinos de su territorio.

Retrocediendo hacia el final de la Primera Guerra Mundial, británicos y franceses se ponen de acuerdo para repartirse la influencia de los territorios de Oriente Próximo. (Acuerdos Sykes-Picot, 1916). Al final de la contienda, Oriente Próximo quedó dividido en dos zonas de influencia, la del mandato británico, sobre el actual Israel, Jordania e Irak, y la del mandato francés, en El Líbano y Siria y Jerusalén quedaría bajo control internacional, figura 1.

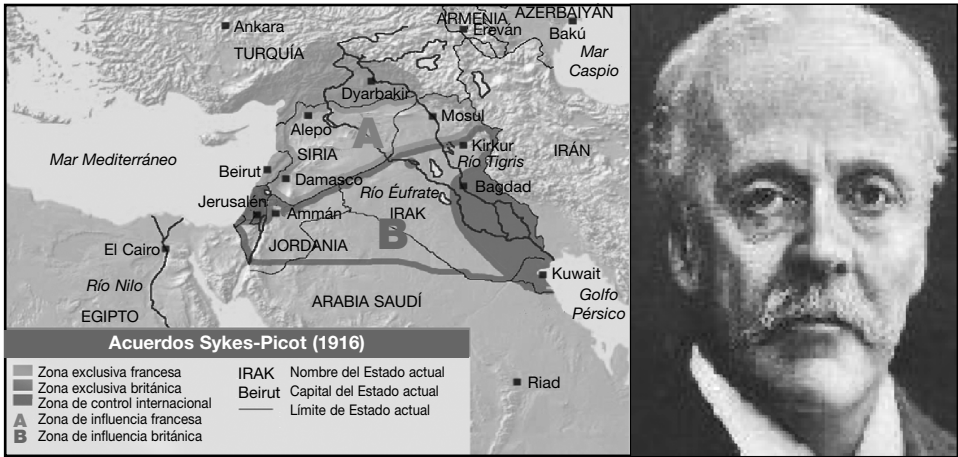


Figura 1.– Acuerdos Sykes-Picot, año 1916 y lord Arthur James Balfour.

Gran Bretaña, debilitada tras la Segunda Guerra Mundial, decide abandonar Palestina y busca una solución en el marco de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Basándose en la Declaración Balfour (5), en la que los británicos propusieron crear un «hogar nacional» para el pueblo

(5) La Declaración Balfour es un breve texto publicado en 1917 en el que el Reino Unido se declara favorable a los planes sionistas de creación de un hogar nacional judío en Palestina. El formato del documento es una carta firmada por el secretario del *Foreign Office* (ministro de Exteriores) británico, Arthur James Balfour y dirigida al barón Lionel Walter Rothschild, simpatizante sionista. La Declaración, a pesar de que evita entrar en detalles sobre el alcance del apoyo británico a las reivindicaciones sionistas, es considerada por éstos como el primer reconocimiento de los derechos del pueblo judío sobre la tierra de Israel y una de las piedras angulares de la creación del Estado de Israel.

judío en Palestina, respetando los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías. Esta propuesta, se materializó el 29 de noviembre de 1947 cuando la Asamblea General de Naciones Unidas, reunida en Nueva York, aprobó la resolución 181, la cual recomendaba un plan para resolver el conflicto entre judíos y árabes en la región de Palestina. Dicha resolución contemplaba la partición de Palestina bajo la cual los árabes-palestinos, que sumaban el 70% de la población y poseían el 92% de la tierra, fueron reducidos al 43% del país.

La resolución 181 de la ONU contemplaba la división de Palestina en dos países independientes y la conversión de Jerusalén en ciudad internacional. Comienzan los enfrentamientos y, argumentando razones de seguridad, los judíos ocupan el 80% de Palestina. La incapacidad del Gobierno británico para llevar a cabo este plan, junto con la negativa de los países árabes de la región a aceptarlo, tuvo como consecuencia la guerra árabe-israelí de 1948. Este plan fue aceptado por los judíos palestinos y rechazado por los árabes.

Gran Bretaña había fijado el 15 de mayo de 1948 como fecha de entrega de su mandato, pero el 14 de mayo de 1948, David Ben Gurion proclama el nacimiento del Estado de Israel.

Las guerras de Israel

Pocas horas después de la proclamación del Estado de Israel, los Ejércitos de Siria, Jordania, Egipto, El Líbano e Irak y un Cuerpo Expedicionario integrado por yemeníes y saudíes se lanzan sobre el nuevo Estado. Cuando finalizó el conflicto, con un armisticio en abril de 1949, los israelíes habían ganado para su nuevo Estado una extensión mucho mayor de la que habían propuesto Naciones Unidas. La primera guerra árabe-israelí trae como consecuencia una modificación de fronteras, que no es puesta hoy día en cuestión por la comunidad internacional.

En el año 1956, Gamal Abdel Nasser intentó asentar su liderazgo por medio de la defensa de la causa árabe y el no alineamiento con las potencias europeas, Francia y Gran Bretaña. Si a esto le añadimos la negativa del Banco Mundial a financiar la presa de Assuan el resultado se tradujo en un giro de 180 grados hacia la Unión Soviética. Además, nacionalizó el canal de Suez, que estaba poseído en un 45% por los británicos y firmó un pacto militar con Siria y Jordania contra Israel. Como consecuencia, el 29 de octubre de 1956, Israel lanza un ataque contra Egipto coordinado

con una intervención franco-británica en el canal de Suez (segunda guerra árabe-israelí). La campaña es un éxito militar, pero norteamericanos y soviéticos obligan a los agresores a evacuar el Sinaí, enviándose en su lugar tropas de la ONU.

Desde un punto de vista político, este hecho se interpreta como el fin definitivo del sistema colonial europeo, que pasa a ser reemplazado por la dominación de las dos superpotencias. El conflicto se internacionaliza y pasa a formar parte del escenario de confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

En el año 1967, las fuerzas egipcias desalojan a las fuerzas de la ONU del desierto del Sinaí y penetran en la franja de Gaza. Al mismo tiempo las fuerzas sirias y jordanas despliegan en la frontera con Israel. El 5 de junio, Israel se adelanta a una ofensiva de sus vecinos y comienza la tercera guerra árabe-israelí (guerra de los Seis Días) al atacar las Fuerzas Armadas israelíes Egipto, Siria y Jordania. Israel conquista los Altos del Golán, la península del Sinaí, la franja de Gaza, Cisjordania y parte de Jerusalén lo que supuso triplicar su superficie territorial.

Israel se había convertido en una potencia de ocupación. La comunidad internacional, que había legitimado las ganancias territoriales del año 1948 en el curso de los combates defensivos efectuados contra los territorios árabes, en esta ocasión condenaba esta ocupación. Desde entonces, la cuestión del retorno a las fronteras anteriores al año 1967 se convirtió en una constante del conflicto y de sus procesos de negociación.

El 6 de octubre de 1973, durante la celebración de la festividad judía de Yom Kipur (la fecha había sido escogida con cuidado desde el punto de vista táctico, ya que la mayoría de la población civil israelí estaba ayunando y se encontraría en las sinagogas, las defensas estarían descuidadas y muchos soldados estarían de vacaciones. Egipto y Siria atacan a los israelíes por sorpresa en lo que sería la cuarta y última guerra árabe-israelí (también llamada guerra de Yom Kipur, guerra de Ramadán o guerra de octubre). Inicialmente Egipto recupera el Sinaí y Siria parte de los Altos del Golán pero finalmente Israel con la ayuda norteamericana se volvió a imponer. La guerra de Yom Kipur puso de manifiesto que Anwar el Sadat, presidente egipcio en ese momento, aceptaba la existencia del Estado de Israel lo que se tradujo en la firma de los Acuerdos de Sinaí en los que ambos Estados se comprometían a no emplear la violencia para solventar sus diferencias.

El 27 de mayo de 1964 nace en Jerusalén la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Yasser Arafat, que lidera este movimiento comienza a llevar a cabo ataques armados contra los israelíes.

En el año 1969 se elige a Yasser Arafat al frente de la OLP y comienzan acciones de gran repercusión (secuestros de aviones de pasajeros, asesinato de 11 deportistas israelíes durante los Juegos Olímpicos de Múnich, etc. entre otros). Como consecuencia del «septiembre negro» en Jordania, la OLP se tiene que refugiar en El Líbano. En el año 1974 la ONU, mediante la resolución 3236 de la Asamblea General de Naciones Unidas, reconoce a la OLP como legítima representante del pueblo palestino y como miembro observador de la ONU. Yasser Arafat pronuncia un discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York. Un año después, 1975, la resolución 3379 de la ONU define al sionismo como una forma de racismo y discriminación racial (revocada en 1991 a instancias de Estados Unidos para pavimentar el camino hacia las negociaciones de paz de Madrid).

El 17 de septiembre de 1978, el presidente egipcio Anuar el Sadat firma junto con Menahem Beguin el Acuerdo de Paz de Camp David, por el que Egipto recuperará la península del Sinaí. En el Acuerdo se habla por primera vez de una solución global para Oriente Próximo basada en la supresión de la administración militar en Cisjordania y la franja de Gaza y su reemplazo por una autonomía Palestina.

Entre los años 1975 y 1992 se produce la guerra civil de El Líbano. Israel lanza dos intervenciones militares, en 1978 y en 1982, con la finalidad de destruir las bases de la OLP. La campaña se salda con una victoria militar de Israel. Las milicias de la OLP son dispersadas y Arafat tiene que establecer su cuartel general en Túnez.

En diciembre de 1987 comienza la primera Intifada, que dura hasta el año 1993 y en la que jóvenes palestinos se enfrentan con piedras al Ejército israelí en protesta por la ocupación de Gaza y Cisjordania. Israel reaccionó con una política de mano dura. En la represión se producen numerosos encarcelamientos, sanciones económicas y se aplica una política de extensión de los asentamientos judíos en los territorios ocupados. El 16 de abril de 1988, asesina al número dos de la OLP en Túnez.

En el año 1991 se produce la Conferencia de Paz de Madrid, en la que se propone, como estrategia de avance en la solución del conflicto, la fórmula: «paz por territorios».

Puede considerarse que la primera Intifada supuso un factor importante a la hora de llegar al acuerdo firmado en Oslo (Noruega) en el año 1993 por el líder de la OLP Yasser Arafat y el ministro de Asuntos Exteriores israelí Shimon Peres, así como para la formación en el año 1994 de una entidad palestina autogobernada en Gaza y Jericó

En paralelo con las negociaciones del Proceso de Madrid, el líder de la OLP, Yasser Arafat, que no había participado en las mismas sostuvo conversaciones secretas y directas en Oslo con el Gobierno israelí bajo los auspicios del ministro de Asuntos Exteriores noruego.

El día 9 de septiembre de 1993, se firma en Washington una «declaración de principios», cuyo elemento más trascendente es que Israel reconocía a la OLP como representante legítimo del pueblo palestino para todo tipo de negociaciones y la OLP, por su parte, reconocía el derecho a la existencia del Estado de Israel, renunciaba a la violencia y se comprometía a derogar aquellos artículos de la Carta Nacional Palestina que condenaban a la destrucción a Israel.

Mediante el Proceso de Oslo, judíos y palestinos acordaron una autonomía gradual, además del regreso a las fronteras establecidas en 1967 y la división de Jerusalén.

El 1 de julio de 1994 Arafat regresa a Gaza y toma posesión como presidente de la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

Entre septiembre de 1995 y marzo de 2000, Yasser Arafat e Isaac Rabin acuerdan ampliar la autonomía palestina en Gaza y Cisjordania. Con el Acuerdo de Wye River, suscrito el 23 de octubre de 1998 por Yasser Arafat y Benjamín Netanyahu bajo los auspicios del presidente de Estados Unidos, Bill Clinton y el rey Hussein de Jordania, se estableció la retirada de tropas israelíes de diversos territorios en Cisjordania y en mayo del 2000, Israel retira sus tropas del sur de El Líbano tras 22 años de ocupación.

Durante este periodo el laborista Isaac Rabin, portavoz israelí, es asesinado por un judío ultraortodoxo el 4 de noviembre de 1995 a causa de las concesiones territoriales realizadas a los palestinos.

Sin embargo, en julio de 2000 durante la Cumbre de Camp David, convocada por Bill Clinton y a la que asistieron Yasser Arafat y Ehud Barak, resultó un fracaso en lo relativo a la negociación sobre la soberanía de Jerusalén.

Como continuación a este fracaso le siguió el inicio de la segunda Intifada como consecuencia de los siguientes hechos: el establecimiento de un barrio judío en la zona árabe de Jerusalén, los alzamientos contra los judíos en Hebrón, Belén y Ramala y lo que hizo reventar la tensión existente fue la visita de Ariel Sharon, perteneciente al partido derechista Likud, a la explanada de las Mezquitas el 28 de septiembre del mismo año. La explanada de las Mezquitas situada en Jerusalén Oriental es uno de los lugares sagrados del islam y de gran importancia simbólica también para el judaísmo. Este hecho, que los palestinos consideraron una provocación, fue el detonante para que se iniciara uno de los episodios más violentos, la segunda Intifada, hasta el punto de paralizar por completo el Proceso de Paz en Oriente Próximo. El 6 de febrero de 2001, Ariel Sharon es elegido primer ministro.

A raíz de la segunda Intifada, en octubre del 2000 el presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, encargó un informe a una Comisión Internacional, el Informe Mitchell. Este Informe es el resultado de una comisión de expertos, encabezada por el senador norteamericano George J. Mitchell, para que estudiaran la situación de violencia generada en Israel y en los territorios ocupados, sus causas y las posibles salidas. Este Informe describe la situación creada por la denominada «Intifada de Al-Aqsa», inaugurada a partir de la visita de Ariel Sharon a la explanada de las Mezquitas, y cuales son los pasos a seguir por las dos partes para detener la violencia, construir de nuevo la confianza entre los interlocutores y retomar las conversaciones de paz. El Informe evita en todo momento responsabilizar a Israel y la visita de Sharon a la explanada de las Mezquitas, como detonante de la violencia.

Como contrapartida también admite que la nueva Intifada es una reacción no planificada desde la ANP. En este sentido, más que un Informe, el escrito parece una declaración pactada. El Informe trata de desglosar los pasos necesarios para retomar la vía de la negociación. En una primera fase, deben tomarse medidas para poner fin a la violencia, para a continuación sentar las bases de una nueva confianza mutua. En una tercera y última fase el Informe hace una serie de recomendaciones a las partes con el objeto de retomar las negociaciones. A la ANP le reclama una total firmeza en la lucha contra el terrorismo proveniente del lado palestino, y la reanudación de la cooperación en materia de seguridad con Israel y los supervisores de Estados Unidos.

En febrero de 2002 se presenta un nuevo plan de paz, el del príncipe heredero de Reino de Arabia Saudí, Abdalá Ben Abdelaziz. Su iniciativa llama

a la retirada israelí de todos los territorios árabes que ocupa desde el año 1967, implementando así las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 y 338, reafirmando la Conferencia de Madrid de 1993 y el principio «paz por territorios», y la aceptación por parte de Israel de un Estado palestino independiente con capital en Jerusalén. A cambio, el pueblo palestino se comprometerá al establecimiento de relaciones normales, en un contexto de paz global, con Israel.

Realmente el año 2002 estuvo marcado por el asedio al líder palestino Yasser Arafat. El 29 de marzo, Israel lanza la operación *Muro Protector* que mantiene a Arafat cercado durante 34 días en su Cuartel General de Ramala (Muqata) y en septiembre, el Ejército de Ariel Sharon vuelve a ocupar la Muqata y sólo levanta el cerco tras las presiones de Estados Unidos.

A pesar de las repetidas condenas de la ONU y de la promulgación de la resolución 1397 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, el 12 de marzo de dicho año, en la que esta Organización apoya la creación del un Estado palestino, Ariel Sharon continúa con su política agresiva.

Como consecuencia de los ataques suicidas llevados a cabo por extremistas palestinos, el Ejército israelí ocupa las principales ciudades palestinas de Cisjordania y aísla al líder palestino Yasser Arafat en la Muqata.

Esta operación militar, se complementa con una declaración de Ariel Sharon, a principios del mes de abril de 2002, que anuncia la apertura de un debate sobre la construcción de una valla de separación entre los territorios israelíes y palestinos. Dicho anuncio se materializa el 16 de junio con el inicio de la construcción del muro de separación entre Israel y Cisjordania.

El muro/barrera de Cisjordania

El muro/barrera israelí de Cisjordania es una separación física construida por el Gobierno de Israel en un 80% en territorio en discordia ¿israelí-cisjordano?, que consiste en una valla alambrada a lo largo del 88% de su trazado, y que en algunos tramos (alrededor de un 12% del total) adopta la forma de un muro de hormigón prefabricado de hasta siete metros de altura, creada con módulos individuales dispuestos uno al lado del otro, e intercalados cada cierto intervalo con torretas para el control militar. Las



Figura 2.– *El muro/barrera de Cisjordania.*

partes de hormigón fueron erigidas para impedir ataques desde los edificios contra los vehículos militares que circulan en el lado israelí, figura 2.

Todo el sistema lleva aparejado una zona estéril de unos 50 metros de ancho que discurre a todo lo largo del trazado, que sigue en un 20% de su longitud la denominada Línea Verde (línea fijada en el armisticio entre Israel y Jordania en el año 1949 y vigente hasta la guerra de 1967). El resto de su longitud transcurre en territorio ¿israelí-cisjordano? (adentrándose una distancia que discurre entre los 200 metros y los 20 kilómetros) con el fin de incluir asentamientos israelíes densamente poblados como Ariel, Gush Etzion, Emmanuel, Karnei Shomron, Givat Ze'ev, Oranit y Maale Adumim.

La barrera es un proyecto muy controvertido. Sus partidarios afirman que la barrera es una herramienta necesaria para proteger a los civiles israelíes contra el terrorismo palestino, especialmente de los atentados suicidas. Sobre la cuestión legal, el Gobierno de Israel argumenta que le ampara el derecho a la autodefensa reconocido en el Derecho Internacional y que su único propósito al construir la barrera es impedir la entrada a núcleos de población de los terroristas, ante el incremento de los atentados tras la segunda «Intifada de Al-Aqsa» (más de 1.000 personas asesinadas desde septiembre de 2000) y por tanto no trazada con fines políticos ni anexionistas.

Israel alega también que la barrera se erigió sólo después de probar otras opciones que no lograron evitar los ataques mortales terroristas y una vez comprobado que la ANP no cumplía sus compromisos en materia de lucha contra el terrorismo. Sobre por qué no siempre sigue el trazado de la línea

de armisticio anterior al año 1967 (la llamada Línea Verde), que es la principal objeción que recibe la barrera, Israel aduce que se construye donde puede tener mayor efectividad y se ha mantenido en el interior del trazado de la Línea Verde cuando las necesidades de seguridad pueden asegurarse. Los defensores de la barrera sostienen finalmente que su eficiencia se constata por la drástica disminución del número de atentados terroristas suicidas y aducen que no se diferencia de las de otros países (como España o Estados Unidos) que construyen vallas para defender su territorio.

Sus detractores, entre los que se encuentran las organizaciones pacifistas y proderechos humanos israelíes *Peace Now* y *B'Tselem*, y múltiples organizaciones internacionales como Amnistía Internacional, Intermón-Oxfam y Fondo Internacional de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), afirman que la construcción de la barrera sobre lo que consideran territorio palestino ocupado, junto con otras medidas llevadas a cabo por el Gobierno israelí (como la construcción de nuevos asentamientos y carreteras que atraviesan el territorio cisjordano, o el aumento de los puntos de control en la entrada y salida de las ciudades y aldeas) crea una realidad *de facto* que impediría un Estado árabe-palestino viable, estableciendo serias dudas sobre su continuidad territorial y degradando notoriamente el nivel de vida de las poblaciones palestinas adyacentes al mismo, tanto por la destrucción y anexión de terrenos agrícolas fundamentales para la supervivencia de los poblados como por el aislamiento en el que se ha dejado a poblaciones enteras del resto del territorio palestino.

Dichas Organizaciones afirman que el derecho de Israel a defenderse debe ser compatible con el derecho a una vida digna de la población palestina, que hay otras medidas que pueden lograr el mismo objetivo y que, en caso de construir una barrera, ésta debería transcurrir en el interior de Israel y no en Cisjordania.

El 9 de julio de 2004, el Tribunal de La Haya declara ilegal el muro de Cisjordania y exige su desmantelamiento. Aunque la ONU insta a Israel a que cumpla la resolución, Ariel Sharon hace oídos sordos.

No obstante, la construcción del muro continúa y de hecho establecerá los límites definitivos del Estado palestino. De acuerdo con el trazado conocido, cuando esté acabado el Estado palestino en relación con las fronteras del año 1967 podría estar rebajado en un 20%.

La construcción del muro y la política de retirada de asentamientos de Cisjordania constituyen los dos ejes sobre los que se articula la política unilateral de Israel.

Jerusalén

El estatus de Jerusalén sigue siendo uno de los puntos de disputa claves del conflicto árabe-israelí y es un objetivo irrenunciable para palestinos e israelíes. La ciudad es un lugar sagrado para las tres grandes religiones monoteístas. Para los judíos es la ciudad de sus templos santos, en el subsuelo se conservan las ruinas del Templo de Salomón, por lo que el recinto se denomina el Monte del Templo. Junto a éste se levanta el Muro de las Lamentaciones, el lugar de oración más sagrado del judaísmo por ser el único resto del Templo. Para los cristianos el lugar de la crucifixión de Jesucristo, y para los musulmanes, el tercer lugar sagrado, tras La Meca y Medina que alberga los templos de Al Aqsa y la Cúpula de la Roca, y el lugar desde el cual el profeta Mahoma subió al cielo a lomos de su caballo *Al Bourak*, figura 3.

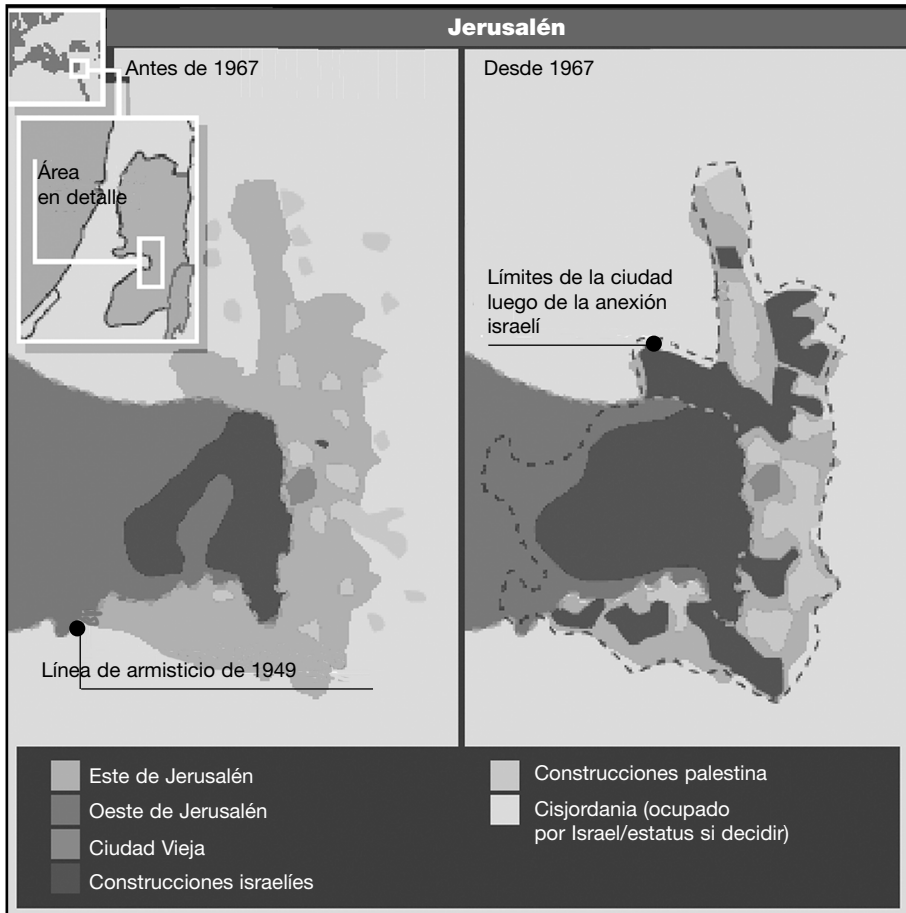


Figura 3.- Ciudad de Jerusalén.

Israel siempre ha reclamado Jerusalén como capital religiosa y civil del pueblo judío. Los árabes, que la controlaron durante 700 años, o los turco-musulmanes, que la gobernaron durante otros 400, o los jordanos-palestinos, durante 19 años más (1948-1967), nunca le procuraron ningún estatus especial de capitalidad hasta tiempos muy recientes. La ONU pretendió darle un estatus internacional, administrada por Naciones Unidas (resolución 303).

Sin embargo, la ciudad quedó dividida en dos partes tras la guerra árabe-israelí de 1948. La parte occidental de Jerusalén fue proclamada capital de Israel en el año 1950. El llamado Jerusalén Este, que incluía la Ciudad Vieja, quedó bajo control jordano. Durante la guerra de los Seis Días, Israel alcanzó el muro occidental de la Ciudad Vieja, junto a todo el este de la ciudad, que estaba bajo control jordano desde el año 1949, y unificó administrativamente el municipio.

En el año 1980, Israel promulga una ley que declara que todo Jerusalén, incluida la parte oriental y una amplia zona periférica, como capital eterna e indivisible del Estado de Israel. La ONU replicó con la resolución 478, que invalida dicha declaración de capitalidad y aconseja a sus miembros a que sitúen las embajadas en Tel Aviv.

Por su parte, la ANP reclama Jerusalén Este como la capital del futuro Estado palestino a partir del año 1967, tras la conquista israelí de los barrios orientales. Antes, durante las dos décadas que permaneció bajo administración jordana, la OLP no planteó la cuestión de la capitalidad. En el año 2002, fue ratificado por ley firmada por Arafat.

La ONU sigue manteniendo que el estatus de Jerusalén es el de una ciudad internacional cuya soberanía debe ser resuelta en futuras negociaciones palestino-israelíes, por lo que considera una ocupación ilegal el control israelí sobre Jerusalén Este. En el año 2000, Yasser Arafat rechazó una propuesta de paz del primer ministro, Ehud Barak, que entre otros muchos puntos, incluía dejar bajo soberanía palestina los barrios árabes de la ciudad conquistados en dicha guerra.

Los palestinos que habitan Jerusalén poseen un documento israelí que les permite moverse por Israel pero no tienen derecho al voto, salvo que opten por la nacionalidad israelí.

En los últimos tiempos el Estado israelí está comprando terrenos y creando nuevos asentamientos judíos en Jerusalén Este, con la intención de consolidar su presencia en todo el municipio.

La cuestión del agua

La región del Oriente Próximo se caracteriza por ocupar un área dominada por dos grandes afluentes de agua: el Tigris y el Éufrates; en una zona por demás desértica y con muy limitados accesos a agua dulce, figura 4.

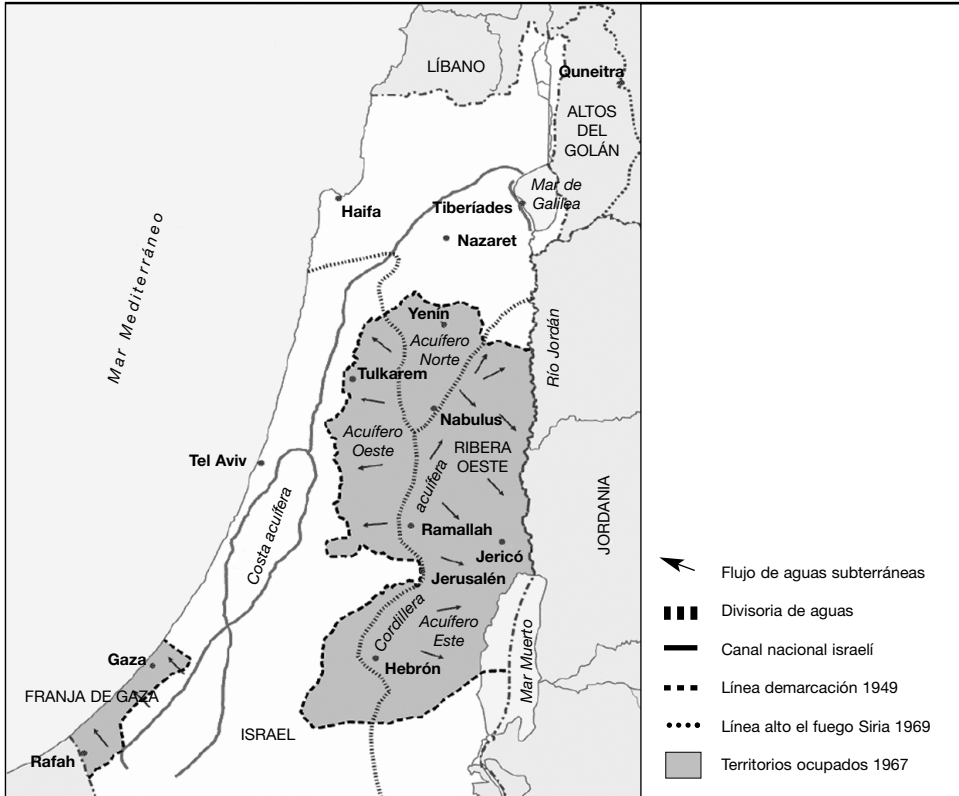


Figura 4.- La cuestión del agua.

El río Jordán es un río angosto de 320 kilómetros de longitud total y que nace en las montañas del Antilíbano (la cordillera del Antilíbano se encuentra entre los países de Siria y El Líbano, siendo la frontera natural entre éstos) en las estribaciones septentrionales del monte Hermón, desde donde fluye atravesando El Líbano hacia el sur entrando en Israel y desembocando en la costa norte del mar de Galilea, también llamado lago Tiberiades, dirigiéndose entonces hacia el sur y sirviendo de frontera entre Israel y Jordania, y entre ésta y Cisjordania, hasta llegar a su desembocadura final en la costa norte del mar Muerto.

La importancia del Jordán se encuentra en su nacimiento. El país que controle el nacimiento de este río es en esencia el dueño del mismo. En este caso el dueño del río Jordán se comparte por la frontera entre El Líbano y Siria, siendo El Líbano un país dominado por las políticas y designios sirios y por tanto una amenaza para el Estado israelí que mantiene un reclamo territorial sobre la región del Alto Golán, figura 5.

Entendiendo desde ya que el control sobre el río se encuentra en manos hostiles para Israel y que éste es su mayor afluente de agua potable, Israel ha utilizado el río Jordán para proveerse de agua desde el lago Tiberíades y sacarlo de su cauce hacia las planicies al oeste del lago.

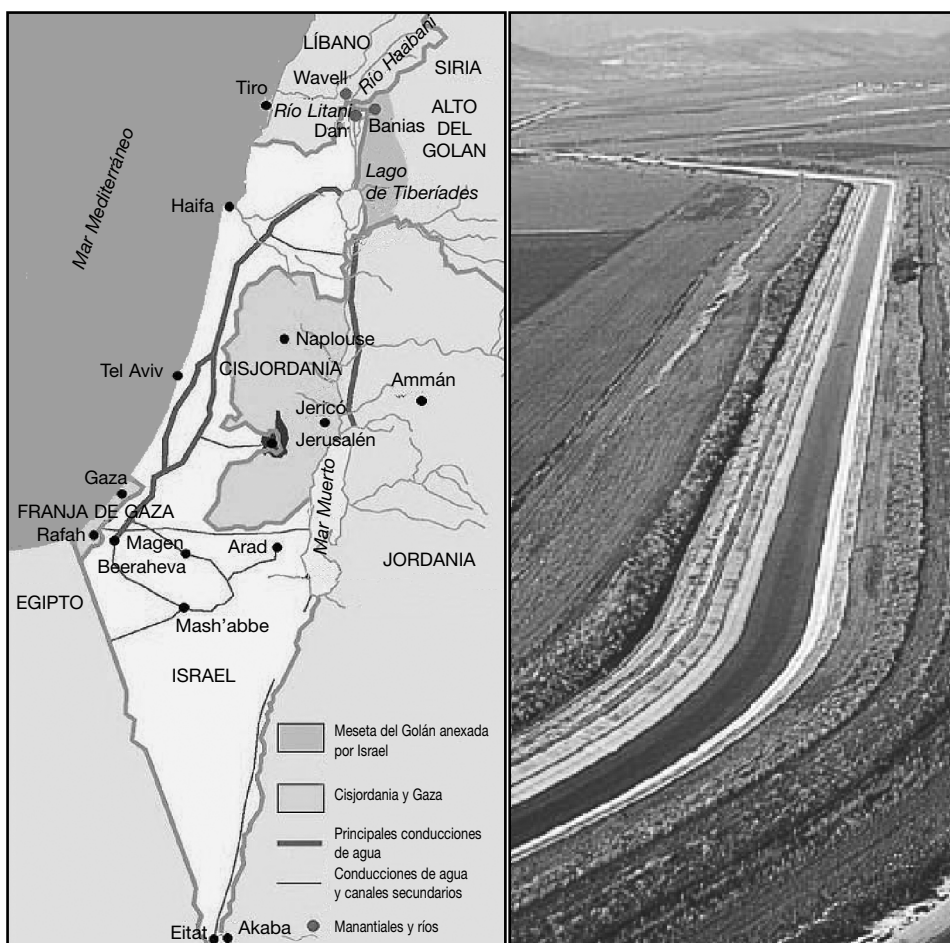


Figura 5.- Reparto de acuíferos

El curso del río por demás lento y estrecho se reduce grandemente en su descenso por la frontera natural que crea en su cauce hasta el mar Muerto al cual llega muy limitado y los campos al oeste (Israel) y al este (Jordania) utilizan el poco afluente que aún corre para su producción agrícola y acequias de riego que representa el área de provisión de alimentos para ambos países.

Las orillas del río Jordán se caracterizaron por ser áreas minadas y de vigilancia durante las guerras árabe-israelí, siendo ésta la frontera natural y su actual pacificación ha permitido el tránsito de palestinos entre Cisjordania y Jordania.

Finalmente el control del nacimiento del río es uno de los puntos centrales para el establecimiento de un área tensa de relaciones diplomáticas (Siria-El Líbano-Israel) ya que la desviación del cauce del río en su nacimiento acabaría con la provisión de agua potable en el curso natural a través de la frontera jordana-israelí.

La creación de hidroeléctricas en el curso del río especialmente en el lago Tiberíades ha sido parte de discusión para los países afectados (Israel y Jordania).

Las posibilidades para limitar la dependencia israelí de este río son por demás excesivamente costosas y necesitan de una alta inversión en infraestructura en la región (plantas de desalinización).

Está sobradamente demostrado, que Israel está concentrando todos sus esfuerzos por controlar los acuíferos de la zona y también utiliza tecnología avanzada para sacarle el mayor rendimiento posible a unos recursos hídricos que, según la legislación internacional, no le pertenecen, pero que el Estado israelí gestiona y maneja.

Si Israel no ha dado marcha atrás a su ocupación de los territorios de Cisjordania, Gaza y los Altos del Golán, es porque se considera ampliamente dependiente de los recursos naturales de estos territorios.

La diáspora palestina

Como consecuencia de las guerras árabe-israelíes, sobre todo la de 1967, según diferentes fuentes, existen entre dos y cinco millones de refugiados palestinos –las estadísticas de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) contabilizan hasta 3,6 millones– que reivindican el derecho a volver a territorio palestino. La mayor parte de ellos viven en Cisjordania, Gaza, Jordania, El Líbano y Siria.

Esta cifra tiene tal potencial desestabilizador, que la estrategia israelí al respecto es la de demorar la solución del problema lo más posible con la finalidad de disminuir la probabilidad de retorno.

Las tierras y posesiones de estos refugiados han sido embargadas por Israel en virtud de la Ley de Ausentes, y Estados Unidos e Israel abogan por la naturalización de los refugiados en los países de acogida y su compensación por medio de la creación de un fondo internacional de 100.000 millones de dólares que se distribuirían de la siguiente manera: 40% para los palestinos, 40% para Jordania, y el 20% restante a repartir entre Siria y El Líbano.

Sin embargo, la aceptación de esta oferta es difícil de acatar por parte palestina, pues las expulsiones de los años 1948 y 1967 constituyen un pilar de su identidad nacional. Fue precisamente la experiencia del exilio, la pérdida de la tierra natal y la segunda oleada de refugiados después de la guerra de los Seis Días lo que hizo nacer una conciencia nacional palestina.

Por otro lado, en los países de acogida la situación es difícil. En El Líbano, no tienen ninguna posibilidad de integración, ni acceso a los sistemas públicos de salud, educación, derechos ciudadanos etc. En Siria, tienen derechos ciudadanos, pero están sometidos a un control policial muy severo. En cuanto a Jordania, que es el país más afectado, pues se estima que más del 50% de sus 5.500.000 de habitantes son de origen palestino. Muchos de ellos están privados de derechos como consecuencia de una reciente política de inmigración restrictiva.

En todas estas zonas, las duras condiciones de vida de los refugiados son un excelente caldo de cultivo para el desarrollo de grupos extremistas y terroristas.

Desaparición de Yasser Arafat

Yasser Arafat recurrió tanto a la lucha como al diálogo. Durante años, este líder combatió, personificando a la resistencia palestina, pero luego se mostró dispuesto a negociar. Aquella meta de recuperar Palestina en su totalidad dejó lugar al pragmatismo y al diálogo para asegurar aunque fuera parte de los territorios.

En el año 1993 Arafat estrechó la mano de Isaac Rabin, a quien llegó a llamar su amigo. En el año 2000 en Camp David, la residencia de descanso presidencial en Estados Unidos, el líder palestino negoció con otro de sus antiguos enemigos, Ehud Barak. Sin embargo, Arafat se retiró de las con-

versaciones diciendo que la oferta de Israel no era lo suficientemente buena. Arafat podría haber obtenido de Barak las garantías para un Estado palestino y la soberanía de zonas aledañas a Jerusalén. Sin embargo, para hacerlo, hubiera debido renunciar a partes de Cisjordania, y peor aún, al derecho de retorno de los refugiados palestinos.

El jueves 11 de noviembre de 2004 a los 75 años murió Yasser Arafat, el mito más grande de la historia moderna del pueblo palestino, figura 6.

Se llevó a la tumba todos los secretos que tan celosamente guardó en vida y la frustración de no haber visto cumplido su sueño más querido: la fundación de un Estado palestino independiente y con Jerusalén como capital.

Para intentar hacerlo realidad utilizó todas las armas que le parecieron válidas, desde la lucha armada hasta las negociaciones diplomáticas. Ninguna le dio los frutos que deseaba, pero sí pusieron el tema palestino en el primer plano de la política mundial. La repercusión más clara de la muerte de Yasser Arafat fue retomar el proceso de paz que llevaba interrumpido desde el comienzo de la segunda Intifada.

La muerte de Yasser Arafat que era persona *non grata* para Israel ya que se le consideraba incapaz de acabar con la violencia por parte palestina y así, poder cumplir el primer paso para la paz, inspirada en la Conferen-



Figura 6.- Muerte de Yasser Arafat.

cia de Madrid de 1991 de «paz por territorios» o el final de la violencia por parte Israelí como primer paso de la «hoja de ruta». Los movimientos para reavivar el proceso se produjeron con anterioridad a la muerte de Yasser Arafat y en él participaron de manera activa Estados Unidos y Egipto.

Con la muerte de Yasser Arafat, tres personas tendrían que sucederle en los puestos que tenía en vida. Arafat presidía la ANP, la OLP y el movimiento *Al-Fatah*. Las tres instituciones tienen distintos grados de poder, apoyo político e influencia.

La ANP, una estructura de gobierno autónomo creada en el año 1994, gobierna la franja de Gaza y partes de Cisjordania. Rauhi Fatuh, quien era el presidente del Consejo Legislativo Palestino, reemplazó de manera provisional a Arafat como presidente de la ANP durante 60 días, hasta que se convocasen elecciones generales.

La OLP, fue fundada en mayo de 1964 en Jerusalén con el apoyo de la Liga Árabe y agrupa a diferentes facciones palestinas. Mhadmud Abbas fue nombrado como presidente del Comité Ejecutivo de la OLP.

El movimiento de *Al-Fatah* fue fundado por Yasser Arafat en el año 1958, lideró durante mucho tiempo la OLP y es considerado como el brazo militar de la organización. Por otra parte, Faruk Kadumi, quien desempeñaba el cargo de jefe del departamento político de la OLP, fue nombrado jefe del movimiento *Al-Fatah*.

En enero de 2005 se producen las elecciones presidenciales en Palestina donde gana el actual presidente Abu Mazen, es interesante resaltar que el partido de *Hamás* no presentó candidatos en esta ocasión al igual que no lo hizo en las legislativas de 1996. *Hamás* no tomó parte en la vida política de la ANP desde su formación en 1994 hasta 2006, incluyendo las elecciones del Consejo Legislativo Palestino (CLP) en el año 1996 y la elección presidencial en 1995. Pero antes de las elecciones regionales de 2005 y por el CLP en enero 2006, *Hamás* declaró su preparación política y en ambas elecciones las listas de *Hamás* ganaron con victorias arrolladoras.

La «hoja de ruta»

Crear un clima de confianza que permita reanudar el proceso de paz y, en último término, alcanzar la independencia palestina es el principal objetivo que inspiró la «hoja de ruta».

Se trataba de un plan de paz que nació el 30 de abril de 2003 y que fue elaborado por el Cuarteto de Madrid (Estados Unidos, Unión Europea, Rusia y la ONU) para aportar luz al conflicto de Oriente Próximo. El incremento de la violencia y la política de «hechos consumados», basada en alterar por la fuerza la naturaleza de los Territorios Ocupados, han sido los principales obstáculos que, en los últimos años, han convertido el proyecto en simple papel mojado.

Como objetivos de la «hoja de ruta» se preveía el establecimiento de un Estado palestino, inicialmente con un carácter difuso (finales del año 2003) y posteriormente (finales del año 2005) con unas fronteras seguras y reconocidas (tal y como reclama la resolución 1397 del Consejo de Seguridad de la ONU de fecha 12 de marzo de 2002) en el marco de un acuerdo global en Oriente Medio.

Como en los fracasados Acuerdos de Oslo, se reclamaba un proceso de paz por etapas basado en el principio de «tierra a cambio de paz» (contemplado en las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU), también se contempla el citado principio en la resolución 1397, así como en los acuerdos previamente alcanzados por las partes e incluso en la iniciativa árabe propuesta por el príncipe heredero saudí Abdalá y respaldada por la Cumbre Árabe de Beirut.

Debía de ser un proceso que ofreciera a los palestinos alcanzar la meta de ser un Estado independiente en un contexto de plena normalización de relaciones entre Israel y el mundo árabe. Era imprescindible que este Estado emergente fuese viable, real, definido, concreto y no un Estado difuso como pretende imponer Israel, es decir un Estado sin unas fronteras claras y con una soberanía limitada.

La implicación de la comunidad internacional nace con la creación del Cuarteto en el año 2001 con la intención de cerrar el círculo vicioso de violencia y desesperación iniciado con la irrupción de la primera Intifada y proseguido con su desmedida represión por parte del gobierno Sharon.

En cierta medida, la implicación de la comunidad internacional reconoce el fracaso de Estados Unidos que, debido a su estrecha alianza con Israel, ha sido incapaz de ejercer como mediador honesto entre las partes.

El entonces embajador Miguel Ángel Moratinos, representante especial de la Unión Europea para la zona, describía la situación de manera gráfica al considerar que:

«Una vez agotadas las expectativas creadas con la llegada del gobierno laborista de Ehud Barak y tras la falta de acuerdo, a pesar

del compromiso activo del presidente Bill Clinton, se hicieron patentes los límites del sacrosanto modelo de la paz americana.»

El propósito sería, a partir de entonces, cambiar la metodología de trabajo e intentar compartir la pesada carga de la mediación en Oriente Próximo con otros actores internacionales.

La «hoja de ruta» fijó tres fases claramente delimitadas:

- La primera fase hasta mediados del año 2003. Final del terrorismo y la violencia, congelación de la colonización israelí de los territorios palestinos (incluido no sólo el crecimiento natural de los asentamientos sino que llevaría también el proceso de desmantelamiento de éstos ya establecidos desde el comienzo de la segunda Intifada), normalización de la vida de los palestinos, instauración y, en algunos casos, reforma de las instituciones palestinas, elecciones en Palestina, reestructuración de sus Fuerzas de Seguridad, redacción de una constitución palestina y crear, en definitiva, un clima de confianza que pudiera llevar a la creación de un Estado palestino. Esta fase nunca ha sido superada por el problema de la violencia.
- La segunda fase de mediados a finales del año 2003. Aprobación de una constitución palestina y creación de un Estado con fronteras provisionales en el marco de una Conferencia Internacional como paso intermedio a una solución definitiva. Esta fase conllevó la celebración de una Conferencia Internacional en apoyo de la recuperación económica palestina que condujera al establecimiento de un Estado palestino independiente con fronteras provisionales. En esta Conferencia se contemplaría también los asuntos de El Líbano y Siria, el restablecimiento de las relaciones de Israel con los Estados árabes y poner solución al tema de los refugiados.
- La tercera fase 2004-2005. Solución permanente de las cuestiones pendientes (refugiados, Jerusalén, asentamientos y fronteras) y celebración de una segunda Conferencia Internacional que ponga punto final al conflicto israelí-palestino y normalice las relaciones entre Israel y el mundo árabe.

Ante el incumplimiento de este calendario, la Unión Europea anunció en octubre de 2004 su intención de poner en marcha un nuevo plan, respetando los principios básicos fijados en la «hoja de ruta», para garantizar la existencia de un futuro Estado palestino. El acuerdo alcanzado el 8 de febrero de 2005 entre Ariel Sharon y Abu Mazen en Sharm el-Sheikh se interpretó como un primer paso hacia el desbloqueo del proceso de paz y dio pie a nuevas esperanzas al pactar un alto el fuego en la localidad egipcia de Sharm el-Sheikh con una firme voluntad de retomar el camino marcado por la «hoja de ruta».

Era la primera reunión importante, entre israelíes y palestinos, celebrada en cuatro años. Pero apenas 48 horas después, un ataque de *Hamás* contra asentamientos judíos en el sur de la franja de Gaza recordaba al mundo entero que el acuerdo logrado en Egipto era sólo el primer paso de un largo camino plagado de obstáculos.

Desde agosto de 2005, el plan de Ariel Sharon para la desconexión de Gaza ha abierto nuevas perspectivas: la evacuación de cerca de 8.500 colonos israelíes en 21 asentamientos de la franja de Gaza y cuatro de Cisjordania ha puesto fin a 38 años de ocupación.

Pero el plan, no negociado, diseñado y llevado a cabo por Israel de forma unilateral, es visto por muchos expertos y analistas como una maniobra de Sharon para evitar la creación de un Estado palestino uno de los objetivos principales fijados en la «hoja de ruta» y, al mismo tiempo, reforzar el control israelí sobre Cisjordania.

Repercusión de la victoria de *Hamás*

En las últimas elecciones legislativas celebradas en Palestina en enero de 2006, el grupo *Hamás* consiguió 76 diputados de los 132 que componen la Asamblea Legislativa, lo que le otorgaba la mayoría absoluta. El movimiento *Al-Fatah* sólo obtuvo 43 escaños. En las anteriores elecciones generales celebradas en Palestina en 1996 el grupo *Hamás* no se presentó a las elecciones.

La victoria de *Hamás*, además pone al Gobierno palestino en una situación difícil ya que *Hamás* está considerado como un grupo terrorista por la Unión Europea y por lo tanto podría peligrar la ayuda que las organizaciones internacionales y, especialmente, la Unión Europea envían a Palestina. Hay que reconocer que la victoria de *Hamás* supuso una sorpresa para todos los analistas que barajaban la posibilidad de una *Hamás* fuerte en la oposición, pero nunca en el Gobierno. Así, la comunidad internacional y entre ellas lógicamente la Unión Europea exigió a *Hamás* el reconocimiento de Israel como Estado, algo que hasta la fecha no había hecho.

Además, se estaba produciendo un enfrentamiento entre Abu Mazen (líder de la ANP) a través de las fuerzas de seguridad de *Al-Fatah*, y las propias fuerzas de seguridad desplegadas por *Hamás*.

La victoria de *Hamás* y las inexistentes conversaciones con Israel, han colocado a este país en una situación en la que puede seguir tomando

decisiones unilaterales con respecto a la retirada de determinados asentamientos y a definir las fronteras del Estado de Israel, circunstancia que la Unión Europea no aprueba, si bien, la administración Bush sigue con su política de dejar hacer a Israel.

Otra situación que se creó como consecuencia de la falta de ayuda internacional, fue la grave situación en la que se encontraron las familias palestinas. Por lo tanto, a día de hoy, la situación es lo suficientemente grave que podría desembocar en una guerra civil entre las diferentes facciones palestinas. En este sentido, se han producido numerosas reuniones para evitar este final. Para ello, Abu Mazen solicitó de *Hamás* que se sumase al plan de la Liga Árabe para la paz, presentado por Arabia Saudí en Beirut en el año 2002 y que incluía el inicio de relaciones con Israel por parte de los Estados árabes si Israel se retiraba a las fronteras del año 1967. No obstante, y aunque *Hamás* se sumara a este plan de paz, esta exigencia podría ser vista por Israel como una acción unilateral por parte de Palestina y no aceptarla.

El gobierno monocolor de *Hamás* que dirige el primer ministro, Ismael Aniyeh, líder del movimiento de *Hamás*, no ha cumplido con los tres principios formulados por el Cuarteto y la Unión Europea (reconocimiento del Estado de Israel, respeto a los acuerdos de la OLP con Israel, y el fin de la violencia), pero ha mantenido la tregua y se ha alejado de los planteamientos radicales de su carta fundacional e incluso respecto a su programa electoral.

No obstante, el perfil político de las figuras palestinas elegidas, próximas a *Hamás*, para los cargos ministeriales, entre ellos el duro Mahmud Al Zahar (6) como ministro de Asuntos Exteriores, hacen muy difícil la interlocución internacional del nuevo Gobierno. Sus declaraciones públicas, algunas veces contradictorias, no permiten constatar una clara evolución hacia el pragmatismo. Destaca, sin embargo, que tras el atentado en Tel Aviv de enero de 2006 reivindicado por la *Yihad Islámica*, sólo el presidente Abu Mazen lo condenó, mientras que desde el gobierno de *Hamás* se le calificaba de acto de resistencia.

En el plano interno palestino, *Al-Fatah* parece haber adoptado una clara estrategia para hacer fracasar al gobierno de Ismael Haniyeh. En la propia

(6) *Mahmud Al Zahar*: miembro fundador del Movimiento de *Hamás*. Es considerado como uno de los líderes ideológico del grupo pero no representa un personaje muy carismático.

oficina del presidente no descartan elecciones anticipadas. Sin embargo, el fracaso de *Hamás* no implicaría necesariamente una vuelta al poder de *Al-Fatah*.

Sólo en el caso de que se produjera una renovación del partido podría lograr una victoria en las próximas elecciones y *Al-Fatah* es el único partido que puede contrarrestar la política islamizadora de *Hamás*. No se puede descartar la posibilidad de que, tras una hipotética caída del gobierno de *Hamás*, se entrase en un periodo de caos y violencia en los territorios.

La gira de los líderes de *Hamás* por los países árabes, Rusia, Turquía y Suráfrica no ha proporcionado a éstos ni la legitimidad internacional que buscan, ni el apoyo económico que necesitan ante la grave crisis presupuestaria de la ANP. Los compromisos de la Cumbre de la Liga Árabe tampoco han colmado sus expectativas. En estos momentos, no parece posible que puedan sustituir totalmente la ayuda presupuestaria cortada por los países occidentales.

Frente a *Hamás*, el presidente de la ANP y OLP, Mhadmud Abbas, aparece como el único interlocutor con legitimidad propia. El presidente tiene competencias en materia de relaciones exteriores y de seguridad, que le permitirían mantener cierto margen de maniobra. La comunidad internacional debe aprovechar este hecho y consolidar la figura del presidente. Un primer paso consistiría en considerarlo como un interlocutor para el proceso de paz con el preceptivo reconocimiento por parte del Gobierno de Israel.

Resultado de las elecciones israelíes (marzo de 2006)

En lo que se refiere a las elecciones celebradas en Israel en marzo de 2006, el Partido Kadima, fundado por Ariel Sharon, ganó las elecciones con 28 escaños del total de 120 que conforman el Parlamento israelí. El Partido Laborista pasó de 19 escaños en el año 2003 a 20 escaños en estas elecciones y el Likud, quinto partido más votado, paso de 38 escaños en el año 2003 (partido más votado a 11 escaños). El resto del panorama político israelí, como ya ocurriera en el año 2003, ha estado muy repartido entre otros diez partidos (7).

(7) *Shas* (guardianes de la Torá sefardíes), ultraortodoxos: 13/*Israel Betenu* (Israel es nuestro hogar), nacionalistas: 12/*Unión Nacional-P. Religioso Nacional*, ultranacionalista: 9/*Partido de los Jubilados*, sectorial: siete escaños/*Yahadut ha Torá* (Judaísmo Unido de Biblia), ultraortodoxo: 6/*Meretz* (Vigor), pacifista: cuatro escaños/*Ra'am-Ta'al* (Lista Árabe Unida), partido árabe: cuatro escaños/*Hadash* (Frente por la Igualdad), árabes y judíos: tres escaños/*Balad* (Asamblea Nacional Democrática), árabe: tres escaños.

Ehud Olmert, heredero del legado Sharon, está dispuesto a proseguir con la fijación definitiva del mapa de Israel sobre el terreno con un plan de convergencia basado en lo siguiente:

- Una nueva delimitación territorial mediante la conclusión del muro y una retirada militar parcial de Cisjordania (afectando al 70%-75% del territorio) antes del año 2010. Según Olmert, el objetivo es establecer las fronteras permanentes de Israel para asegurar una mayoría judía. Frente a la versión defendida oficialmente por Israel en los años previos, la ministra de Asuntos Exteriores, Tzipi Livni, asume que «el muro está dibujando las fronteras deseadas por Israel».
- La reubicación de los colonos (entre 60.000 y 90.000) de las zonas evacuadas y asentamientos aislados en el plazo de 12-18 meses. Se le denomina reagrupamiento de israelíes.
- La anexión a Israel de los grandes bloques de asentamientos (Ariel, Maale Adumim y Gush Etzion) que concentran el grueso de los colonos; el mantenimiento del control sobre Jerusalén y el valle del Jordán.
- El establecimiento de nuevas modalidades de control de Cisjordania, como las practicadas en Gaza: enclavamiento y aislamiento de los palestinos en cantones, capacidad de intervención militar desde el exterior, control militar de ciertas zonas evacuadas, etc.

A diferencia de Sharon, Ehud Olmert no cuenta ni con el mismo peso político ni con su carisma, por lo que necesitará un mayor apoyo internacional para la aplicación de su política respecto a los palestinos. De ahí el mayor margen de presión de la comunidad internacional.

La ausencia de socio para la paz dejaría la vía libre a su plan de convergencia, pudiendo justificar ante la comunidad internacional su nuevo recurso al unilateralismo. Sin embargo, otros desenganches en Cisjordania difícilmente pueden llevar a una solución del conflicto, mucho menos teniendo en cuenta que implicarían la anexión de los grandes bloques de asentamientos, de Jerusalén Este y el mantenimiento del control sobre el valle del Jordán.

La reacción israelí frente a la constitución de un gobierno de *Hamás* ha sido muy dura, cortando todo contacto con la ANP, a la que califica de administración terrorista. En consecuencia, ha decidido volver a la política sobre las visitas que mantuvo en vigor durante la etapa final de la presidencia de Arafat, permitiendo sólo contactos con el presidente Abu Mazen y su entorno inmediato.

Israel ha cortado una de las principales fuentes de ingresos de la ANP, reteniendo los fondos recaudados en su nombre, poniendo al borde del

colapso estas instituciones. Consciente de los riesgos que para los propios israelíes suponen unos territorios sumidos en un mayor caos, se plantea utilizar estas cantidades para el pago a los suministradores israelíes de servicios básicos (sanidad, electricidad).

Repercusiones en la situación estratégica en el Mediterráneo

La situación más peligrosa para los países de la ribera sur del Mediterráneo es la extensión del terrorismo de corte islamista. Esta extensión, así como los partidos de corte islamista son producto, en parte, de la situación de los palestinos, pero también de la situación en Irak. La invasión de Irak en este sentido ha traído dos consecuencias importantes en el mundo árabe musulmán:

1. Desde abril de 2003 hay dos zonas ocupadas (Palestina e Irak) y se aprovechan en los llamamientos a la *Yihad Islámica* por parte de líderes terroristas.
2. Los gobiernos árabes aliados de Estados Unidos han pasado a ser blanco de las organizaciones terroristas (atentados en Jordania y Egipto). Esto es un claro síntoma de riesgo para países como Jordania, Egipto, Marruecos, Argelia e incluso Túnez. Todos los Gobiernos de éstos países se desgastan en mayor o menor medida por el apoyo que prestan a Estados Unidos en Irak.

Hay que tener en cuenta que, en Egipto por ejemplo, los Hermanos Musulmanes no están autorizados como partido político, pero su apoyo por la sociedad egipcia es cada vez mayor. Por otra parte, en Marruecos hay que destacar que la alta abstención, cerca del 63%, y el fracaso de los islamistas marcaron el resultado de las elecciones de septiembre de 2007 (8).

(8) *Elecciones, septiembre 2007*: el partido más antiguo de Marruecos, el *Istiqlal*, ha sido la gran sorpresa de las legislativas celebradas el viernes 7 de septiembre de 2007 en ese país norteafricano al lograr el mayor número de escaños en unas elecciones marcadas por la alta abstención y el fracaso de islamistas y socialistas. El *Istiqlal* ha logrado el 16% de los votos y 52 escaños, cinco más que los islamistas del Partido de la Justicia y del Desarrollo, según anunció al día siguiente el ministro del Interior, Chakib Benmussa. La formación bereber y rural del Movimiento Popular obtuvo 43. El Partido Agrupación Nacional de Independientes logró 38 escaños y los socialistas del Unión Socialista de Fuerzas Populares fueron el quinto partido más votado y alcanzaron 36 escaños. Por su parte, la tasa de participación ha sido de sólo un 37% en comparación con el 52% en 2002.

Argelia, por otra parte es un país vacunado contra el integrista, que ha padecido en solitario durante muchos años. Sin embargo, el principal grupo terrorista que actúa en el norte de África, y cuyas actuaciones llegan hasta Mauritania, es el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, sucesor del antiguo Grupo Islámico Armado. La diferencia es que se ha internacionalizado y tiene vínculos claros con Al Qaeda.

Por lo tanto, vemos que la continuidad de la ocupación y sobre todo la violencia en Palestina e Irak está afectando de manera importante a los países del norte de África. Estados Unidos está colaborando de manera muy importante con estos países para que el Sahel (9) no se convierta en otro santuario al estilo de Afganistán.

También el Proceso de Barcelona, como iniciativa mediterránea de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) debería tener un papel importante y hacer de contrapeso, a través del desarrollo de los países de la ribera sur del Mediterráneo, a esta situación.

No obstante, la participación en esta iniciativa de los países árabes e Israel, lleva a la iniciativa a un permanente punto muerto en su capítulo de seguridad y defensa, como se demostró en la Cumbre de Barcelona del año 2005 donde no se pudo alcanzar una declaración política en la cumbre por las diferentes acepciones que para árabes e israelíes tiene la palabra terrorismo.

En este sentido existen otras Iniciativas, como la 5+5 (10) que no tiene en cuenta a Israel y de la que se podrían conseguir mayores avances a la hora de trabajar conjuntamente con los países de la ribera sur.

En lo que se refiere a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En la reunión informal de ministros de Asuntos Exteriores, celebrada en Bruselas el 2 de abril de 2004, se acordó establecer un marco

(9) *Sahel*: área geográfica y climática del continente africano que limita al norte con el desierto del Sáhara, al sur con las sabanas y selvas del golfo de Guinea y de África Central, al oeste con el océano Atlántico y al este con el Nilo Blanco. Tiene una extensión aproximada de cuatro millones de kilómetros cuadrados e incluye: sur de Mauritania, Senegal, Malí, norte de Guinea y Burkina Faso, Níger, norte de Nigeria y Camerún, así como Chad y Sudán.

(10) Francia presentó en julio de 2004 una nueva iniciativa de seguridad en el Mediterráneo, limitada a su cuenca occidental, bautizada inicialmente como Iniciativa 4+3 (Francia, Italia, Portugal y España + Marruecos, Argelia y Túnez) y posteriormente ampliada a 5+5 con la incorporación de Malta, Libia y Mauritania. Su objeto es abordar, desde el punto de vista militar, las cuestiones de seguridad y defensa que afectan al área citada, a través de un plan de acción.

más ambicioso y extenso para el Diálogo Mediterráneo (11). Con este objeto, fue elaborado un documento en el que se han recogido los principales elementos que tratan de dirigir la evolución de esta iniciativa. En la Cumbre de Estambul, los jefes de Estado y de Gobierno endosaron el citado documento.

A raíz de esta decisión, el Consejo acordó establecer un Plan de Implementación para desarrollar esta iniciativa. Este Plan, ya aprobado, recoge cada uno de los elementos contenidos en el documento y establece qué órgano o autoridad es competente en su aplicación.

El Plan se considera un documento vivo, que será actualizado periódicamente en función de los progresos obtenidos y que permitirá al Consejo Atlántico de la OTAN o a cualquier nación efectuar el seguimiento de su desarrollo.

El papel de la Unión Europea

La Unión Europea mantiene un diálogo permanente con el Gobierno de Israel y con la ANP, así como con otros gobiernos de la región, diálogo que cubre todos los ámbitos, desde la cooperación y el comercio, pasando por la política, hasta las cuestiones más sensibles en materia de seguridad.

La Unión estuvo presente en la Comisión Mitchell a través de su alto representante. En la firma del Acuerdo de Hebrón, en las dos cumbres de Sharm el-Sheikh. Cuando palestinos e israelíes estuvieron más cerca que nunca de alcanzar la ansiada paz en la ciudad egipcia de Taba, la Unión

(11) El Diálogo Mediterráneo tiene sus orígenes en la declaración de la Cumbre de Bruselas de enero de 1994. El objeto de esta iniciativa es contribuir a la seguridad y a la estabilidad en el Mediterráneo, facilitar el conocimiento mutuo y corregir falsas interpretaciones sobre la Alianza por parte de los socios mediterráneos. En el año 1995 se unieron a la iniciativa Egipto, Israel, Jordania, Marruecos, Mauritania y Túnez. Argelia se unió en el año 2000. El Grupo de Cooperación del Mediterráneo surgió en la Cumbre de Madrid en 1997 como foro en el que los aliados y los países socios podrían llevar a cabo discusiones políticas, tratar aspectos de seguridad, definir actividades de cooperación y promover medios para profundizar en el desarrollo de la iniciativa. En el año 1998 se constituyeron las Embajadas Punto de Contacto (España actúa como Embajada Punto de Contacto en Argelia durante el ciclo 2007-2008) como instrumento para garantizar el enlace entre la Alianza y los países socios en el desarrollo de actividades comunes. Por este procedimiento, un país aliado ofrece su embajada ubicada en uno de los países socios para coordinar las actividades en las que éste participe o bien para actuar como enlace con la Alianza

Europea, a través de su representante especial fue la depositaria de lo discutido y negociado.

Quizás el instrumento que mejor define esta filosofía sea el Proceso de Barcelona, el Partenariado Euromediterráneo con sus tres elementos económico, político y de seguridad y social. El único foro, con la excepción de la ONU, que reúne a israelíes y árabes. Un proceso cargado de futuro que se mantiene vigente a pesar de las tensiones y desencuentros que tanto abundan en la región.

Declaración de Venecia (junio de 1980)

En la que se reconocen los derechos legítimos del pueblo palestino, entre los cuales se encuentra el derecho a la autodeterminación. También se habla del derecho a la existencia y a la seguridad de todos los Estados de la región, incluido Israel, y de la necesidad de que éste ponga fin a la ocupación territorial que mantiene desde el conflicto del año 1967, como ha hecho en el Sinaí.

Consejo Europeo de Berlín (marzo de 1999)

Donde además de reiterar el derecho constante e incondicional de los palestinos a la autodeterminación, se hace mención por primera vez a la posibilidad de crear un Estado palestino.

Declaración de Barcelona sobre Oriente Medio (marzo de 2002)

Se trata de un texto muy largo que hace referencia a prácticamente todos los elementos del conflicto. No existe solución militar para éste; ha de llevarse a cabo de manera negociada. A la vez condena los atentados terroristas contra civiles e insta a Israel a la retirada de los territorios, al fin de las ejecuciones extrajudiciales y a la política de asentamientos.

Insiste en los beneficios que puede tener la supervisión del proceso de solución y ofrece la ayuda de la Unión Europea y de sus miembros en este sentido. Se habla de la creación de un Estado de Palestina democrático, viable e independiente no ya como una posibilidad (como en Berlín), sino como un «objetivo general». El adjetivo viable implica la continuidad y la contigüidad de los territorios, por lo que luego se insta al fin de la ocupación israelí del año 1967. También se reconoce el derecho de Israel a vivir en unas fronteras seguras, garantizadas por el compromiso de la comunidad internacional, y en particular de los países árabes.

Se congratula por la propuesta del príncipe Abdalá de cara a la siguiente reunión de la Liga Árabe. El Plan Abdalá había propuesto a Israel paz y relaciones normales a cambio de fin de la ocupación de los territorios y de Jerusalén Este, futura capital del Estado palestino.

Destaca la importancia de la actividad de la sociedad civil de ambos pueblos en aras del diálogo. Por último, recuerda que la paz debe ser global, es decir, debe incluir a Siria y a El Líbano.

Consejo Europeo de Sevilla (junio de 2002)

Hay que tener en cuenta que este Consejo tiene lugar tras la creación del Cuarteto en abril de 2002, al que se hace mención en la declaración.

Se insiste en la necesidad de participación de toda la comunidad internacional en la solución del conflicto, por lo que se apoya la celebración de una Conferencia Internacional que trate todos los aspectos del conflicto.

Se reitera la necesidad de que se cree un Estado palestino democrático, viable, pacífico y soberano sobre la base de las fronteras del año 1967 y, si fuera necesario, con ajustes menores acordados por las partes. El resultado final ha de ser dos Estados que convivan en paz. Además, se habla de la necesidad de llegar a una solución justa al problema de Jerusalén y de los refugiados. Hay que recordar que el 24 de junio de ese mismo año, George Bush dio su visión sobre el conflicto y habló por vez primera de un Estado palestino.

Declaración del CAGRE (del 26-27 de abril de 2004) (12)

Este Consejo tiene lugar tras la reunión Bush-Sharon del 14 de abril en la que se presentó el Plan Gaza de retirada unilateral de Israel, y en la que Estados Unidos reconoció por primera vez la existencia de los asentamientos judíos. También se reconoció el derecho al regreso de los refugiados pero sólo a los territorios palestinos, no a los del actual Israel. La declaración busca incidir en los puntos comunes entre las posiciones estadounidense y europea para evitar fricciones.

(12) Consejo de Asuntos Generales y Relaciones Exteriores (CAGRE). El Consejo es la institución dónde se presenta la posición de los gobiernos de los Estados Miembros y de la Comisión. Es el órgano legislativo fundamental pues el Parlamento no tiene capacidad de modificar las decisiones del Consejo. Su constitución es única, aunque puede presentarse en diferentes formatos, en función de los temas que se trate.

En la declaración se insiste en la importancia de la «hoja de ruta» y se establece que la Unión Europea no reconocerá otra modificación a las fronteras del año 1967 salvo aquellas que sean acordadas por las partes. Se congratula por la reafirmación hecha por Bush de la necesidad de una solución negociada. Y se recuerdan las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU de cara a las fronteras palestinas.

Por supuesto, en la declaración se expresa satisfacción respecto del Plan Gaza ya que parte de la implementación de la «hoja de ruta», siempre que se lleve a cabo de acuerdo con una serie de condiciones que se recogieron en la reunión del CAGRE.

La Unión Europea está realizando actualmente dos misiones en el conflicto palestino-israelí:

1. En noviembre de 2005, Israel anunció su consentimiento para la presencia de la Unión Europea, ya se contaba con la aceptación palestina. La Unión Europea en su condición de tercera parte presente en el paso fronterizo de Rafah, junto a Egipto y Palestina, le permite una mayor implicación en el proceso le dota de un perfil más político. Sus funciones abarcan los siguientes aspectos:
 - Observar, verificar y evaluar la actividad de los agentes palestinos en el punto fronterizo, evitando procedimientos no autorizados y establecer un centro de situación conjunto con participación palestina, israelí y de la Unión Europea.
 - Consolidar las capacidades palestinas en todo lo relacionado con inmigración, aduanas y otras competencias.
 - Servir de enlace entre las autoridades palestinas, israelíes y egipcias en todo lo relativo a la gestión del paso de Rafah. El 14 de noviembre de 2005, el Consejo estableció la Misión de Policía de la Unión Europea en los territorios ocupados en el marco de actuación de la PESD. La Misión se desplegó en enero de 2006 y tiene una duración prevista de tres años. Dicha Misión, bajo el mando de un veterano general *carabinieri* italiano, desplegó un contingente de 70 miembros de policías europeas especializadas en asuntos de fronteras, como la Guardia Civil española, los *carabinieri* italianos y la Gendarmería francesa para asegurar el control del paso fronterizo. Además, en la frontera de Israel con Gaza, en el paso de Kerem Shalom, se levantó un centro de coordinación entre funcionarios israelíes y palestinos con la presencia de observadores de la Unión Europea, donde se reciben por circuito cerrado imágenes de vídeo en «tiempo real» para el control de la seguridad. Con este acuerdo se hace realidad

la voluntad del Cuarteto de Madrid (Estados Unidos, Unión Europea, Rusia y la ONU).

2. A través del Comité Político de Seguridad de la Unión Europea, se ha involucrado plenamente para garantizar su éxito, contribuyendo al refuerzo de las instituciones palestinas también en el ámbito del control de fronteras. La preocupación de la Unión Europea, a través de esta institución, de mantener un seguimiento de los acontecimientos y evolución de la situación en Oriente Próximo ha sido constante ya que desde el año 2005 no ha habido reunión de Consejo que haya omitido en su agenda el tema de la situación en Oriente Próximo. Los nuevos tratados de la Unión Europea, el estatuto definitivo de Kosovo y la convocatoria de una Conferencia de Paz para Oriente Próximo en otoño, a instancias de Estados Unidos, constituyen las principales referencias de la reunión informal que los 27 ministros de Exteriores de los países comunitarios, con la ocasional presencia de los representantes de Croacia, Turquía y Macedonia, llevaron a cabo los días 7-8 septiembre del presente año en la localidad portuguesa de Viana do Castelo, cerca de Oporto.

¿Inicio del fin? *Rosh Hashanah*

El 13 de septiembre del año en curso comenzó el *Rosh Hashanah* (13) o comienzo del año, el Año Judío 5768 que corresponde al 2007 del calendario Juliano.

Recientemente fuentes israelíes han filtrado a una agencia palestina de noticias una copia en exclusiva del borrador de una declaración de ocho principios, escrita en hebreo, que Israel espera suscribir con la OLP en la Conferencia Internacional de Paz para Oriente Próximo, prevista para el mes de noviembre de 2007 y auspiciada por Washington.

(13) *Rosh Hashaná* (en hebreo: רֹשׁ הַשָּׁנָה transliterado *ro'sh ha-shānāh*, «comienzo del año») es el Año Nuevo espiritual judío y se celebra el primero y el segundo día de *Tishrei* (mes en el calendario hebreo). Para el inicio del año hebreo hay dos criterios: según la Biblia, el mes de Nisán (por marzo-abril) será el primero de los meses del año (Shemot Éxodo 12.2). Pero posteriormente la tradición judía ha establecido el comienzo del año en el mes hebreo de *Tishrei* (por septiembre-octubre), cuando se festeja el *Año Nuevo Judío* o *Rosh Hashaná*, por considerárselo el mes en que Dios creó el mundo y es a partir de ésta celebración que se cuentan los años. En este día, según la tradición, fue creado el primer hombre: Adán.

En su primera página se cita que:

«El liderazgo israelí y el liderazgo de la OLP deben implicarse de forma inmediata en una operación que, una vez completada, llevará al establecimiento de dos Estados, israelí y palestino, de acuerdo con una declaración de principios y entendimiento básicos.»

El primer punto del borrador incide en que Israel «terminará su ocupación de Cisjordania (14) en un plazo de tiempo determinado» para la «retirada gradual y evacuación de los asentamientos israelíes». «Cada área evacuada será entregada a la ANP, donde la ley y el orden prevalecerán», añade el primer punto de la declaración, que además acentúa que:

«La ley y el orden serán establecidos en la franja de Gaza como parte del proceso que permitirá a Israel ver a Cisjordania y la franja de Gaza como una entidad política única.»

El segundo punto de la declaración, garantiza la existencia de «un Estado palestino desarmado de acuerdo con las fronteras de 1967», si bien incide en que:

«Los detalles específicos de las fronteras serán determinados de acuerdo con las necesidades de seguridad, desarrollos demográficos y necesidades humanitarias.»

El establecimiento de dicho Estado palestino, añade el segundo punto, «allanará el camino para un intercambio territorial equitativo». En este sentido, aclara que:

«Israel mantendrá algunos bloques de asentamientos y mantendrá su contigüidad geográfica en Palestina, así como horizontes para la prosperidad económica.»

El tercer principio de la declaración reconoce que: «habrá dos capitales en Jerusalén, una para Israel y una para Palestina».

(14) *Cisjordania*, llamada así modernamente en las lenguas latinas por hallarse en el lado de aquí (la margen occidental, o West Bank) del río Jordán, es un territorio interior de entre 20 y 40 kilómetros de ancho, delimitado al este por el Jordán y el mar Muerto, y al oeste por la llamada *Línea Verde*. La Línea Verde es la demarcación que se estableció en el Armisticio árabe-israelí de 1949 celebrado entre Israel y sus oponentes (Siria, Jordania, y Egipto), al finalizar la guerra árabe-israelí de 1948. La Línea Verde separa a Israel de los territorios que fueron entonces ocupados por los países árabes, es decir Cisjordania y la franja de Gaza, y que serían conquistados con posterioridad, durante la guerra de los Seis Días, por Israel. Su nombre se deriva del lápiz verde usado para dibujar la línea en el mapa durante las negociaciones

«Los barrios israelíes estarán bajo soberanía israelí y los vecindarios árabes bajo soberanía palestina», aclara el principio que precisa que «habrá cooperación entre ambas autoridades que permitirá una mejor administración de la vida social.»

En relación a los lugares considerados sagrados tanto para los católicos, como para los musulmanes como judíos, el cuarto punto de la declaración hace mención a los «acuerdos especiales» que se elaborarán:

«Para garantizar el acceso seguro a los lugares santos para todas las religiones». «Una autoridad administrativa especial será creada para organizar el acceso a todas las poblaciones religiosas a los lugares santos en la Ciudad Vieja de Jerusalén», añade el punto.

Por otra parte, el quinto principio sobre la mesa, «Palestina será declarada tierra natal nacional de la población palestina e Israel será declarado lugar natal nacional del pueblo judío», mientras que el sexto punto de la declaración a suscribir entre las partes reconoce la necesidad de:

«Acordar una solución justa para el problema de los refugiados palestinos», cuyo «sufrimiento» sería «reconocido», así como «su derecho individual» al retorno «de acuerdo con un marco para una solución exhaustiva.»

«Ambas partes declaran el final del conflicto y su compromiso de lograr el mayor respaldo público, en la medida de lo posible y por ambas partes, para que ambos hagan lo mejor que pueden para cooperar contra cualquier dimensión del terrorismo y la violencia de cualquiera de los dos Estados del uno contra el otro», reza el séptimo punto del borrador.

El último punto de la declaración, insta a las partes a «considerar este acuerdo en base a los principios de la iniciativa de paz propuesta por la Liga Árabe». Asimismo, las partes recurrirán a la Liga Árabe como a la comunidad internacional y al Cuarteto para Oriente Próximo para asistir a éstas en distintos modos con el objeto de impulsar un acuerdo final.

Según el comunicado que acompaña a la declaración, este acuerdo de ocho puntos debe ser consensuado antes de la conferencia de paz prevista para otoño y posteriormente, señala el documento, será presentada y materializada en resoluciones internacionales.

Después de la conferencia, y en paralelo a las negociaciones sobre los detalles del acuerdo, Israel comenzará a retirar sus tropas y evacuar los asentamientos en Cisjordania, cuyas etapas finales se llevarán a cabo,

según el comunicado, de forma simultánea a las negociaciones sobre detalles finales.

¿Alguien ha pedido dos Palestinas?

La victoria de *Hamás* sobre *Al-Fatah* en Gaza el 25 de enero de 2006 tiene gran importancia para los palestinos, para el movimiento islamista, y para Estados Unidos, sin embargo tiene menos relevancia para Israel.

Es probable que las tensiones *Hamás-Al-Fatah* continúen y con ellas, la separación entre Cisjordania (también denominada *West Bank*) y Gaza. El resurgir de dos entidades rivales culmina una rivalidad sumergida mucho tiempo. Desde el año 2001 Jonathan Schanzer (15) observó las tendencias divisorias de las dos regiones, éste predijo que «no sería en absoluto sorprendente» que la ANP se dividiese geográficamente.

Los sucesos posteriores las separaron realmente:

- La anarquía palestina que se inició a comienzo de 2004 dio lugar al resurgir de clanes y caciques militares criminales.
- La muerte de Yasser Arafat en noviembre de 2004 eliminaba la figura que en solitario supo unir las dos regiones.
- La retirada de Israel de Gaza a mediados de 2005 privó a Gaza de su elemento estabilizador.
- La victoria de *Hamás* en las elecciones de enero de 2006 proporcionó una plaza fuerte desde la que desafiar a *Al-Fatah*.

Suponiendo que *Al-Fatah* permanezca a cargo de Cisjordania (donde está deteniendo a 1.500 operativos de *Hamás*), dos facciones rivales reemplazarían a una ANP única. Teniendo en cuenta la naturaleza expeditiva del nacionalismo palestino y sus orígenes recientes (concretamente se remonta a 1920) esta bifurcación tiene potencialmente gran importancia.

Internacionalmente, que *Al-Fatah* y *Hamás* se enzarcen en crímenes de guerra entre sí revienta otro mito supino de la política moderna el victimismo palestino. Además, mientras dos Palestinas se debaten por el control (digamos, del escaño de la OLP en las Naciones Unidas), perjudican a otro segundo mito, el del Estado palestino. Según el ministro saudí de Exteriores, Saud al Faisal:

(15) *Jonathan Schanzer* es investigador asociado del *Middle East Forum*, un equipo de pensadores con base en Filadelfia. Su trabajo ha sido publicado en *Middle East Intelligence Bulletin*.

«Los palestinos se han aproximado a poner por su cuenta el último clavo del ataúd de la causa palestina.»

En contraste, el movimiento islamista gana. Establecer una fortaleza en la franja de Gaza le concede un puesto avanzado de expansión en el corazón de Oriente Medio, desde el que infiltrarse en Egipto, Israel o Cisjordania. El triunfo de *Hamás* también ofrece respaldo anímico psicológico a los islamistas globalmente. Por el mismo motivo, representa una señal de derrota occidental en la guerra contra el terror, evidenciando de manera abrumadora la política de desconexión unilateral sin escrúpulos y de miras cortas de Ariel Sharon tanto como la impetuosa prisa de la administración Bush por celebrar elecciones.

En cuanto a Israel, afronta la misma amenaza existencial que antes. Aprovecha el práctico aislamiento de *Hamás* en Occidente, un movimiento palestino fracturado, y tener una única posición a la que remitirse en Gaza. Asimismo, se beneficia de un enemigo abierto en sus intenciones de erradicar al estado judío, en lugar de disimular, como *Al-Fatah*. (*Al-Fatah* habla de Jerusalén mientras mata israelíes, *Hamás* mata israelíes sin negociaciones; *Al-Fatah* no es moderado, sino sibilino, y *Hamás* es ideológico). Pero Israel pierde cuando el fervor, la disciplina y la consistencia a rajatabla del Islam totalitario reemplaza a los vaivenes idealistas e incoherentes de Yasser Arafat y *Al-Fatah*.

Las diferencias *Al-Fatah-Hamás* conciernen a personal, enfoque y táctica. Comparten aliados y objetivos. Teherán arma tanto a *Hamás* como a *Al-Fatah*. Los terroristas moderados de *Al-Fatah* y los terroristas radicales de *Hamás* inculcan igualmente a los niños un bárbaro credo de martirio. Ambos están de acuerdo en eliminar al Estado judío. Ninguno de los dos muestra un mapa con el Israel presente, o ni siquiera con Tel Aviv.

La disposición de *Al-Fatah* a librar un juego diplomático fraudulento ha engañado a los vagos y sugestionables occidentales, incluyendo a los israelíes, para que apuesten por él. La locura más reciente fue la decisión de Washington de escuchar a Keith Dayton y enviar a *Al-Fatah* 59 millones de dólares en ayuda militar para combatir a *Hamás*. Una propuesta que demostró ser aún más demencial cuando *Hamás* incautó inmediatamente ese armamento para uso propio.

Tal vez a corto plazo los protagonistas del proceso de paz observen las consecuencias y la realidad actual. En lugar de trabajar por devolver a *Al-Fatah* y Jerusalén a la mesa de negociaciones, podrían intentar centrar el trabajo en un cambio sincero de opinión entre casi el 80% de los palesti-

nos, los que aún pretenden deshacer el resultado de la guerra de los años 1948-1949 destruyendo el sionismo y construyendo el estado árabe número 22 sobre los escombros de Israel.

Ehud Barak, el recién estrenado ministro de Defensa de Israel, planea presuntamente atacar a *Hamás*; pero si Jerusalén sigue reflatando a un *Al-Fatah* corrupto obsesionado con la anexión de todo el territorio (al cual el primer ministro, Ehud Olmert acaba de llamar su socio), ello solamente incrementa las probabilidades de que *Hamás* incorpore eventualmente también a Cisjordania.

Bibliografía

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio: «Las guerras de Israel, en *ABC* domingo 30 de julio de 2006, libros editados: *El miedo a la Paz*, Los libros de la Catarata e *Informe sobre el conflicto de Palestina*, 2003.

Noticias de EFE/*El Mundo.es*.

PÉREZ TORRES, Eveglisell; VÉLEZ ORTIZ, Gina Patricia; y VÉLEZ ORTIZ, Sandra Milena: «El conflicto árabe-israelí», en *Monografías.com*.

PIPES, Daniel: analista e investigador de Oriente Medio, en *La Razón*, 26 de junio de 2007.

Real Instituto Elcano de Relaciones Internacionales: artículos sobre el Mediterráneo, el mundo árabe y del conflicto árabe-israelí. ROMANO, Sergio: analista del *Corriere della Sera*, marzo de 2002.

SANZ EZQUERRO, David: periodista.

SCHANZER, Jonathan: investigador asociado del *Middle East Forum*, trabajo publicado en *Middle East Intelligence Bulletin*.

The World Fact Book/Palestinian Central Burea of Statistics.

VIDAL, César: «La tierra prometida de Abraham», artículo del suplemento *Crónica*, 7 de abril de 2002.

CAPÍTULO QUINTO

CRISIS DE IRAK Y SUS IMPLICACIONES PARA ORIENTE PRÓXIMO

